

PARADA 02 - Tierra de garbanzos y galachos



Según has ido caminando hasta esta parada, has podido observar un curioso paisaje común a otros lugares de la geografía segoviana. Cuando las rocas por las que discurren los arroyos y torrentes son deleznable (se desmenuzan fácilmente), como arcillas o arenas arcillosas, en sus cabeceras suelen formar infinidad de regueros y barrancos que descarnan la ladera; reciben el nombre de cárcavas, galachos o alcabenes. Además, en Segovia estos terrenos acarcavados, al considerarse perdidos para su uso agrícola, reciben el nombre de ‘perdíos’.



En numerosas ocasiones, la deforestación y la alta susceptibilidad a la erosión hídrica del sustrato, son factores que condicionan la presencia de estas cárcavas y barrancos o barrancas. Tiene importancia un fenómeno denominado sufusión (en inglés, piping), que consiste en la circulación subsuperficial de las aguas de lluvia o fusión nival infiltradas en el suelo, produciendo un lavado de los materiales más finos (arcillas y limos), lo que conlleva a la formación de auténticas galerías subterráneas. El colapso de estas galerías condiciona las direcciones de los cauces superficiales, y produce su encajamiento y profundización, asociado por ejemplo, a fuertes tormentas estivales. Otro fenómeno que influye en la formación de cárcavas es el encajamiento en los últimos miles de años, de los cauces de ríos en los que desembocan los arroyos y barrancas. Este encajamiento ha hecho descender el nivel de base y ha facilitado, a su vez, la erosión remontante de los arroyos, que desplazan sus cabeceras hacia aguas arriba, surcando con mayor profundidad las planicies y lomas culminantes.

Notable influencia ha tenido igualmente la acción humana sobre el territorio, tanto por la deforestación, los cambios de usos, la minería en ladera, el aterrazamiento de las laderas y el sobrepastoreo en zonas de



elevada pendiente, que han acelerado y extendido los fenómenos de acarreamiento.

El rápido desarrollo de las cárcavas (hasta varios centímetros al año), hace que estas formaciones sean motivo de estudio con la intención de conocer y caracterizar con la mayor precisión posible los procesos que actúan dentro de estas morfologías. Los resultados de este tipo de estudios permiten tomar las medidas adecuadas para evitar la afección de estos procesos erosivos a la agricultura, las infraestructuras y a las vidas humanas.

Sigue por el camino hasta la siguiente bifurcación en la cual deberás tomar la senda de la derecha.